

Estudí en la Escuela Politécnica Superior, hogar de todas las ingenierías en la Universidad de Santiago de Compostela, una de las más antiguas del mundo, así que tuve la oportunidad de obtener muy buena formación académica y empaparirme de cultura e historia que maravillan. Hay una gran variedad de componentes y enfoques, especialmente para mí como estudiante de Ingeniería Agrícola fueron muy llamativos los grados de Ingeniería Agrícola y del Medio Rural, y la Ingeniería Agroforestal.

La actividad académica se basa en clases expositivas, seminarios, prácticas y salidas técnicas a campo, cada una con un horario definido y acorde a los temas estudiados. Los profesores cuentan con doctorados en áreas y temáticas muy interesantes y de avanzada en el mundo, son muy accesibles con los estudiantes de intercambio y brindan apoyo, incluso imparten sus clases en castellano si el estudiante lo solicita, ya que para muchos profesores su lengua materna es el gallego. Lugo está en la comunidad autónoma española de Galicia, donde los dos idiomas oficiales son el castellano y el gallego, así que tuve la oportunidad de aprender mucho del gallego. Además tomé un curso en mi tiempo libre de iniciación al alemán.

El proceso de adaptación fue bastante rápido, Lugo es una ciudad pequeña, de menos de cien mil habitantes, muy tranquila y llena de historia. La gente del lugar no es tan abierta como lo somos los latinos, pero siempre te ayudarán en lo que necesites, y una vez te conocen, se crean buenos amigos. La población de estudiantes de intercambio allí es bastante importante, alrededor de cien estudiantes europeos, latinos y asiáticos, de tal manera que encontré más personas en mi situación. Los profesores y administrativos siempre estuvieron atentos a resolver cualquier pregunta mía.

Desde Colombia había realizado el pago de tres meses en la residencia universitaria de la USC, pero después de ese tiempo, me mudé a un apartamento compartido debido principalmente a cuestiones de costes y de convivencia, ya que viví con amigos de intercambio de otros países, que hice allí.

Cocinando todos los días, el mercado mensual me costó 100€. Un almuerzo en la Universidad cuesta 5.6€. La mensualidad en la residencia costaba 280€, compartiendo apartamento gasté 180€ al mes. Así puedo decir que el rango está entre los 300 y los 400€. Obtuve el dinero por medio de un préstamo con el ICETEX para estudios en el exterior. Comencé todos los trámites varios meses antes del viaje y no tuve ningún contratiempo en ninguna institución o entidad.

Este intercambio académico me ha enriquecido enormemente en varios aspectos: en lo profesional, en lo cultural y en lo personal. Cumplió mis expectativas sobre el diferente enfoque de mi carrera en Europa, aprendí mucho sobre ella y ahora me apasiona más. Tuve la oportunidad de conocer personas de alrededor de todo el mundo y aprender de sus culturas, algo que he apreciado y valorado muchísimo. En cuanto a lo personal, me transformó en una persona más independiente, pude apreciar qué cosas son importantes y cuáles no, pudiendo así definir prioridades y enfocando mis energías en cumplir mis metas.

Santiago Guevara Ocaña

